

EL IMPACTO DEL MERCANTILISMO ESPAÑOL EN EL RÍO DE LA PLATA: EL CASO DE LOS CUEROS (1790 -1825)

*Lionel Alberto Barbagallo**

Resumen: Este artículo se propone cuantificar el impacto generado por el mercantilismo español sobre la economía de la región del Río de la Plata entre los años 1790 y 1825. Se presentan estimaciones sobre las distorsiones resultantes en los valores de exportación, en la rentabilidad y en los niveles de producción.

Abstract: The aim of this article is to quantify the impact of Spanish mercantilism on the economy of the Rio de la Plata region between 1790 and 1825. It provides estimates on the distortions in export values, in profitability and in production levels.

Este trabajo se propone cuantificar el impacto generado por el sistema mercantilista español sobre la economía de Buenos Aires y el Litoral entre los años 1790 y 1825. A partir del estudio de la comercialización del cuero se busca estimar la distorsión de precios para los productos de exportación locales generada por el mercantilismo y las consecuencias que ésta tuvo sobre la rentabilidad de los establecimientos productores y el volumen de producción. Es dominante la hipótesis de que el sistema mercantilista fue un límite a la expansión económica y que una vez desarticulado, algunas regiones experimentaron un proceso de crecimiento intenso. Para el caso de Nueva España hacia fines del período colonial, Coatsworth (1978) ha estimado el costo del mercantilismo en torno al 4,2% de su PBI. Según Prados de la Escosura (2005), la ruptura del orden colonial trajo para las

* Doctorando en Administración de Negocios, ESEADE. Profesor Asistente, Universidad Torcuato Di Tella (UTDT). Email: lionel.barbagallo@gmail.com

ex colonias españolas un resultado neto beneficioso. La liberación de las trabas coloniales sobre el comercio y la movilidad de los factores de producción dio paso a un período de crecimiento, que si bien fue dispar entre regiones, a lo largo del siglo XIX fue generalizado. Entre las más beneficiadas figuran el Río de la Plata y Chile, mientras que las que más sufrieron la ruptura del Antiguo Régimen español fueron las mineras, México, Perú y Bolivia.

La evolución económica del siglo XIX se caracterizó por un marcado aumento en las exportaciones fruto de la ruptura del sistema mercantilista colonial y el aumento de la remuneración de los factores productivos. Según Amaral (1993), la independencia tuvo el efecto de impulsar el desarrollo económico de la región. El despegue del Río de la Plata se asoció principalmente a la exportación de cueros y la incorporación de nuevas tierras en producción. Este proceso implicó para Buenos Aires la organización de nuevas instituciones económicas capaces de garantizar la movilidad de los factores, entre las que sobresale la introducción del papel moneda y la organización de un sistema crediticio (Amaral, 1993). En un reciente trabajo, Gelman y Santilli (2015) reúnen evidencia que muestra cómo a partir de 1810 la retribución a los factores de producción creció fuertemente, principalmente en lo que respecta a la retribución a la tierra. Una de las más completas descripciones del despegue económico se encuentra en el trabajo de Halperín (1963), donde presenta un caso de espectacular crecimiento y expansión de la frontera productiva motorizada por la exportación de productos pecuarios, principalmente cueros. Mahoney (2003) también coincide en los rasgos fundamentales del proceso: las Reformas Borbónicas y la progresiva liberalización del comercio fueron importantes en el despegue de regiones que hasta entonces habían sido marginales, entre las que se encontraban el Río de la Plata y Venezuela.

Aunque se ha avanzado en el estudio de la evolución comercial luego de las Reformas Borbónicas, el costo del sistema mercantil colonial no ha sido cuantificado para el Río de la Plata. Fisher (1987) ha analizado el impacto de las reformas implementadas sobre el volumen del comercio atlántico y sostiene que el comercio legal entre los puertos americanos y

los peninsulares se expandió notoriamente. Afirma que las exportaciones americanas a España se incrementaron 16 veces entre 1778 y 1785. Moutoukias (1996) profundiza el estudio de la esfera local. Sostiene que entre la década de 1770 y la de 1790, el volumen de cueros exportados prácticamente se cuadruplicó. Los trabajos de Halperín (1963) y de Rosal y Schmit (1999) también analizan volúmenes de exportaciones pecuarias y ratifican esta tendencia al alza. Si bien estos aportes recuperan en general información referente a cantidades exportadas y precios, poco contribuyen a aclarar sobre la magnitud de la carga que significó el sistema mercantilista sobre la economía del Río de la Plata. La investigación de Newland y Ortiz (2001) aportó una nueva mirada al respecto. Tradicionalmente dejados de lado, su estudio se propone reconstruir la evolución de los términos de intercambio después de 1810. Este trabajo brinda una aproximación a la magnitud de riqueza que la economía Rioplatense “ganó” en virtud de las transformaciones comerciales operadas desde 1810 en adelante. Así, se computa una mejora del 400% en los términos de intercambio, debida principalmente a la ruptura del monopolio comercial y en forma secundaria al efecto de la Revolución Industrial, reflejada en la caída de los precios de las manufacturas importadas.

En esta línea de investigación se halla el trabajo de Francis (2014), quien también se propone visitar el concepto de términos de intercambio. Sus estimaciones son bastante similares a las de Newland y Ortiz (2001). La propuesta de Francis es explicar el importante crecimiento económico y la gran expansión ganadera del siglo XIX como resultado de la mejora de los términos de intercambio y no como mera respuesta a mejores precios nominales de las exportaciones. De este modo, busca resolver lo que él denomina la “Paradoja de Halperín”, es decir, cómo entender la expansión ganadera si los precios de exportación no mejoran durante varias décadas luego de 1810. Para Halperín (1963) este proceso se habría dado por una expulsión de capitales locales del sector comercial y un traslado hacia el sector rural.

Alcances y límites de método y fuentes

Para los precios del cuero en la plaza de Buenos Aires existen series dispersas. En primer lugar se cuenta con la información proveniente del trabajo de Moutoukias (1996), pero que sólo llega hasta 1795. En segundo lugar se encuentra información aislada para ciertos años, proveniente de documentos privados de la estancia Las Vacas y referida a operaciones de venta puntuales.¹ Una gran fuente lo constituyen las publicaciones periódicas de la época. El *Correo de Comercio*² brinda ciertos datos para 1810, y la *Gaceta Mercantil*³ para 1825. Estas fuentes son muy fiables, pues estaban destinadas a hombres de negocios y su fin era ayudar en la toma de decisiones empresariales. También se cuenta con material producido por la cancillería británica. El Cónsul y encargado de negocios en el Río de la Plata entre 1824 y 1832, Woodbine Parish (1958), elaboró hacia fines de esa década una monumental obra describiendo aspectos políticos, geográficos, culturales, económicos y comerciales referentes a las Provincias Unidas. Esta obra fue publicada en el año 1839 bajo el nombre *Buenos Aires y las provincias del Río de la Plata*. En ella, figuran precios para los años 1822, 1825 y 1827. Redactado a pedido de la Cancillería Británica, el *Informe de la comisión británica sobre el comercio en el Río de la Plata de 1824*⁴ (Barba, 1978) contiene información muy diversa, referida a volúmenes y precios de importación, de exportación, información relativa a arribos de barcos y mercaderías, y datos sobre la política comercial y tarifaria local. El *Informe* presenta valores del cuero para la década de 1810, y con mayor nivel de detalle, para los años 1821, 1822 y 1823, en donde los precios se discriminan mensualmente. El último valor informado es el de 1824. Para los años que van de 1815 a 1820 se cuenta con los valores aportados en el trabajo de Mérediz (1966), que fueron tomados de la documentación del archivo de Anchorena en el AGN,⁵ y refieren al intercambio comercial que esta casa mantenía con sus corresponsales en Europa. Para los valores del cuero en Londres se ha trabajado con los datos provistos por Gayer, Rostow y Schwartz (1975).

Las exportaciones bajo el orden colonial

Hasta las Reformas Borbónicas de fines del siglo XVIII y la habilitación del puerto de Buenos Aires al tráfico atlántico, la totalidad del comercio exterior legal debía ser canalizada a través de Lima, lo que tornaba prácticamente inviable la exportación de productos locales y encarecía fuertemente las importaciones.⁶ Incluso luego de la habilitación del puerto de Buenos Aires en 1778, y a pesar de importantes mejoras en los términos de comercialización, el sistema mercantilista continuó significando una importante distorsión tanto en los precios de importación como de exportación. En Buenos Aires, los productos importados se vendían a precios inflados, mientras que los productos de exportación, tales como el cuero, se pagaban por una fracción de su valor. Varios factores explican esta situación. En primer lugar, el sistema mercantilista limitaba la competencia, de modo que los comerciantes podían trabajar con márgenes elevados. Por otro lado, la legislación permitía únicamente el traslado de mercaderías entre puertos hispánicos, por lo que las mercaderías importadas desde fuera de la metrópoli debían necesariamente reembarcarse en puertos peninsulares antes de llegar a Buenos Aires. Las exportaciones con destino fuera de España sufrían el mismo perjuicio, también debiendo ser reembarcadas en la península antes de llegar a destino. Este sistema implicaba costes logísticos muy importantes, que se sumaban a los de por sí elevados fletes y seguros que necesariamente debían ser contratados con firmas españolas. A estos factores, hay que sumar la carga impositiva, también muy elevada (Newland y Ortiz, 2001).

La década de 1780 fue un momento importante en la exportación de productos de origen pecuario. Las condiciones de mercado que habilitaron las Reformas Borbónicas dieron un primer impulso a las exportaciones de cueros, que pasaron de un promedio cercano a los 100.000 cueros anuales para la década de 1770, a estabilizarse alrededor de 378.000 entre los años de 1790 y 1796 (Moutoukias, 1996). Pero este crecimiento encontró rápidamente sus límites. Durante la década de 1790 se alcanzó el máximo potencial productivo bajo el Antiguo Régimen. Los años que siguieron a 1796

fueron convulsionados para el comercio atlántico. En términos generales, las exportaciones desde el Río de la Plata se vieron muy trabadas y en un intento por mantener el abastecimiento de sus colonias y la recaudación fiscal, la corona se vio obligada a autorizar en varias ocasiones el comercio con buques de nacionalidades neutrales. Existen pocas fuentes que nos permitan reconstruir con exactitud el volumen y valor de las exportaciones pecuarias para los años que van de 1797 a 1810. Aun así, es de suponer que no fueron, vistos en conjunto, años favorables para la actividad exportadora. Si se toma como indicador proxy los precios de ganado, se debe concluir que se trató de años especialmente malos para las exportaciones de cuero.⁷

El período independiente: convergencia de valores

La convergencia de valores entre la plaza local y las europeas fue un proceso que se inició alrededor de 1810 con la ruptura del orden colonial. Respecto al alza de los precios de exportación de bienes locales, es difícil poner una fecha exacta, pues los primeros reglamentos de libre comercio datan de 1809, pero si se miran nuevamente los valores del ganado, se puede observar que de 1808 en adelante experimentaron una importante alza que continuó al menos hasta mediados de la década de 1820 (Garavaglia, 1995a). El momento de aceleración de este proceso lo constituyó 1814: la paz europea brindó un nuevo impulso a la expansión del comercio atlántico. “Tantas eran las esperanzas en una paz duradera que los especuladores habían hecho subir, con sus compras, no sólo los precios de géneros de las fábricas británicas, sino también el de los frutos de América” (Mérediz, 1966: 136). Los precios de los cueros comenzaron a subir en la plaza de Buenos Aires y a caer en Londres, fruto de exportaciones masivas llevadas adelante por casas comerciales procedentes de Europa continental (Mérediz, 1966). En los hechos, estos primeros años marcaron la irrupción de la competencia en el Río de la Plata.

Los primeros comerciantes que arribaron masivamente al Río de la Plata fueron los Británicos. Rápidamente organizaron un círculo comercial

que importaba productos manufacturados de Manchester y Liverpool y exportaba productos pecuarios, principalmente cueros. Parte de los mismos eran consumidos por la industria inglesa, pero otra era reexportada hacia el continente. No pasó tiempo hasta que los comerciantes continentales ingresasen en el negocio en búsqueda de las elevadas ganancias que la apertura del Río de la Plata brindaba. “Los comerciantes continentales consideraban que sus colegas ingleses se beneficiaban a sus expensas, pues, mientras compraban los frutos rioplatenses a precios viles, se los revendían a precios excesivos” (Mérediz, 1966:138). Los franceses fueron el grupo de comerciantes que más tempranamente se sumó a la competencia, la que no tardó en hacerse sentir en los precios de los productos de exportación. Por otro lado, la creciente desmonetización fruto de la ruptura del orden colonial y la pérdida definitiva del Alto Perú, debió haber tenido algún impacto sobre la veloz suba de los precios pecuarios a partir de 1815/1816. Escasos de metales preciosos, con el valor del oro oscilando bruscamente y la prohibición de exportar lingotes, los comerciantes se volcaron a desmonetizar sus flujos comerciales. El caso de Hugo Dallas es representativo al respecto. Para su giro con Europa, buscaba realizar pagos en cueros, mientras que en el Río de la Plata, intercambiaba los mismos por mercadería importadas. Tal elección se mantenía incluso cuando los precios del cuero en Europa estaban en baja. Su preferencia era clara, los pagos debían realizarse en la medida de lo posible en especie (Reber, 1978). En este esquema comercial, el cuero había reemplazado al oro como moneda, asumiendo su rol. Esta operatoria era la que mayores ventajas podía brindar a los comerciantes, ya que, en un contexto de numerario escaso, este mecanismo les permitía introducir mercancías europeas que, de no ser por las remesas de cueros, no habrían podido ser pagadas de otro modo. El corolario de este proceso fue el aumento de la demanda de cueros, no sólo por las utilidades que generaba su venta, sino también por su valor de uso como medio de pago.

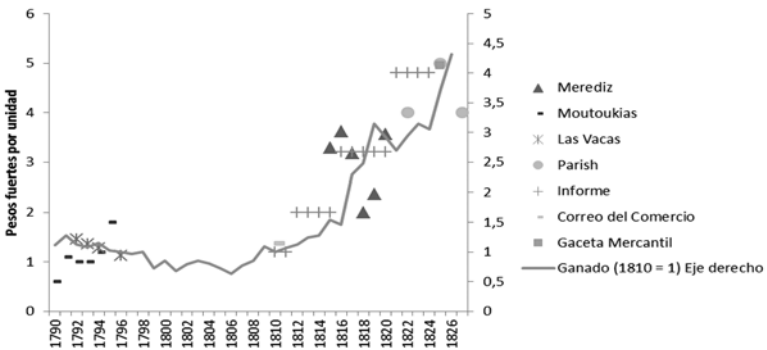
Los precios en Buenos Aires

El gráfico I muestra los valores del cuero seco por unidad según la fuente consignada y el índice de precios del ganado en pie de campaña extraído de Garavaglia (1995a). En ellos puede apreciarse la magnitud del fenómeno anteriormente descrito.

Lo que se desprende del análisis es que el precio por unidad del cuero seco en los años previos a 1810/11, es decir, durante la vigencia del sistema mercantilista, tendió a moverse alrededor de 1,2 pesos. Para 1810, según el *Correo de Comercio*,⁸ la unidad de cuero se negociaba a 1,36, y según el *Informe*, a 1,2. Durante la década de 1810 el precio del cuero se incrementó paulatinamente, hasta alcanzar sus máximos alrededor de 1825 en un valor de 5 pesos por unidad. Para los años 1824 y 1825 tres fuentes apoyan esta descripción. Según la *Gaceta Mercantil*⁹ de 1825 la unidad se comercializaba a 4,96 pesos, Parish (1958) señala que el valor para el mismo año fue de 5 pesos, y el *Informe* (Barba, 1978) cotiza la unidad de cuero a 4,8.

Es verosímil considerar una cuadruplicación de los precios del cuero en la plaza porteña entre el período colonial y el poscolonial. Esta tendencia es consistente con la que Garavaglia (1995a) reconstruye para el ganado

Gráfico 1. Precios del cuero y ganado en Bs. As.



Fuente: Ver en párrafo "Alcances y límites de método y fuentes".

vacuno. El precio del ganado en pie y el precio del cuero muestran una relación muy estrecha, por lo que a falta de mayores fuentes sobre este último, es posible dirigir la mirada hacia el primero para tener una visión general de la situación. Si en el cuadro se incluyesen los valores de la tierra, se vería una evolución también similar, aunque con cierto retraso. Los años que van de 1815 a 1825 implican una “revolución” en los precios de la plaza de Buenos Aires. Según el *Informe*:

(...) se puede afirmar que mientras el sistema colonial existió, todos los artículos manufacturados y mercaderías europeas se vendían aquí al triple de su precio actual, mientras los productos del país se daban en cambio por la cuarta parte de lo que ahora se paga por ellos (Barba, 1978:20).

Entre 1790 y 1796 los valores del cuero en el mercado de Buenos Aires representaron un 16% del valor en el mercado de Londres. Esta cifra es solidaria con la de 1810, donde fue 13,91%. A partir de esta fecha los valores locales tendieron a acercarse a los internacionales. Si bien el *Informe* hace ver una suba pareja de los precios de los cueros durante la década de 1810, es más plausible suponer que estos no tuvieron un alza importante hasta 1816, cuando todos los precios de productos agropecuarios experimentaron un alza que se extendió hasta 1826. Entre 1822 y 1825 los precios locales del cuero representaron en promedio un 44,3% de los valores londinenses, llegando a máximos superiores al 47% en 1825. Se trató de un profundo, brusco y acelerado proceso de transformación. Los años centrales entre 1816/17 y 1824 fueron testigos de cambios que redefinieron el mapa productivo y comercial del Río de la Plata. Ni los veinticinco años anteriores, ni los veinticinco posteriores, experimentaron cambios tan profundos como los que vivió el comercio rioplatense en estos ocho años. En pocos años, el mercado porteño pasó de negociar cueros a razón de un 15% (aproximadamente) de su valor vigente en el mercado de Londres, a hacerlo a más del 45% del mismo. El sistema mercantilista implicó la reducción de un 66% del valor de plaza. Es decir, de cada tres pesos de mercancías producidas, dos fueron directamente sustraídos por el sistema mercantilista.

Impacto a nivel microeconómico

Para comprender más cabalmente los límites que el sistema mercantilista impuso al desarrollo económico, se debe avanzar en el análisis a nivel micro de la explotación rural. A través del estudio de dos casos de grandes establecimientos pecuarios especializados en la producción de cueros para exportación, se dimensionarán las consecuencias de la distorsión de precios sobre la rentabilidad de los mismos. La medición de la tasa de ganancia es clave ya que la misma compone el estímulo fundamental a la inversión. Como se verá en los apartados siguientes, tasas de ganancias deprimidas significaron un límite a la expansión económica. En las condiciones impuestas por el mercantilismo colonial, sólo alcanzaron a tener una tasa de retorno aceptable aquellos establecimientos dotados de recursos naturales extraordinarios, especialmente aptos para la ganadería y situados sobre vías navegables con una salida económica de su producción hacia el puerto de Buenos Aires.

El primer caso de estudio corresponde a la Estancia Las Vacas, establecimiento analizado en profundidad por Jorge Gelman en dos importantes trabajos (1996) y (1998). La estancia era una explotación rural que había pertenecido a los jesuitas, y que luego de su expulsión en 1767 fue entregada por la Junta de Temporalidades a la Hermandad de la Caridad de Buenos Aires. La misma se dedicaba principalmente a la producción de cueros y se encontraba en la margen derecha del Río de la Plata, en la zona de Colonia, en la Banda Oriental. Contaba con pasturas de calidad y abundantes quebradas y aguadas, especialmente favorables para la actividad ganadera. Asimismo, la localización sobre una vía navegable de importancia le significaba una llegada rápida y económica al mercado de Buenos Aires, lo que en tiempos donde el flete era uno de los principales costos, fue sin duda una importante ventaja.

Según se desprende de la contabilidad de la estancia para el período 1792/1794, más del 66% de los ingresos se obtuvieron de la venta de cueros, que alcanzaron para el trienio un valor de 12.305 pesos. Estas mercancías se encontraban afectadas por la distorsión de precios producida por

Tabla I. Análisis de estructura de ingresos, costos y rentabilidad de establecimientos pecuarios.

Las Vacas 1792/1794		Potrero de San Lorenzo 1800/1804	
Ventas totales 1792/94	18.515	Ventas totales 1792/94	13.882
Ventas cueros	12.305	Ventas cueros	10.587
Costos	14.654	Costos	11.845
Variación stock ganadero	0	Variación stock ganadero (aprox.)	2.700
Utilidad	3.861	Utilidad	4.737
Utilidad neta del costo del monopolio	28.471	Utilidad neta del costo del monopolio	31.311

Valores en pesos de plata.

Fuentes:

Las Vacas elaboración propia en base a Gelman (1996 y 1998).

Potrero de San Lorenzo elaboración propia en base a Schmit y Djenderejian (2006).

el sistema mercantilista ¿Cómo afectó esta situación la valuación de las mercancías producidas por la estancia? Neto de la distorsión del monopolio, el valor de la producción de cueros sería de 36.915 pesos, mientras que la estancia sólo recibió 12.305 pesos por los mismos. Si se tienen en cuenta las ventas del resto de los productos, el ingreso de la estancia fue de 18.515 pesos, cuando netas de la distorsión de precios, hubieran alcanzado un valor de 43.125 pesos. Con esos 18.515 pesos el establecimiento afrontó gastos por 14.654 pesos, resultando en una utilidad de 3.861 pesos. No obstante, de no haber mediado el efecto distorsivo del mercantilismo, las utilidades se hubiesen ubicado en torno a los 28.471 pesos. La estancia Las Vacas “cedió” en virtud del sistema mercantilista un 86% de sus ganancias.¹⁰ La tasa de ganancia de la estancia se ubicó en promedio durante el período analizado en un 6% anual (Gelman, 1998). Como se verá a

continuación con el estudio de otros casos, esta resultaba una medida normal de ganancia durante el período colonial.

El segundo caso de estudio lo constituye el Potrero de San Lorenzo, cuyos pormenores se conocen gracias al trabajo realizado por Roberto Schmit y Julio Djenderedjian (2006). El establecimiento pecuario se encontraba ubicado a orillas del río Uruguay entre las poblaciones de Gualeguaychú y Concepción del Uruguay. El mismo remonta sus orígenes hasta 1771, cuando fue conformado a partir de la fusión de dos propiedades anteriores por Pedro García de Zúñiga. La propiedad contaba con 64 leguas cuadradas (aproximadamente 173.000 hectáreas) y era rica en pasturas y bañados, lo que favorecía el desarrollo de la ganadería. Como se ve, esta explotación presenta una dotación de recursos similares a la de Las Vacas: pasturas, quebradas y aguadas aptas para la cría del ganado, y una vía navegable ventajosa para colocar su producción en Buenos Aires. Para el año 1800 esta explotación estaba dedicada en forma mayoritaria a la producción de cueros para la exportación, por lo que sufría de lleno el impacto de las medidas mercantilistas.

Al igual que Las Vacas, el complejo Potrero de San Lorenzo completaba sus ingresos de ventas de cueros con otros subproductos ganaderos (sebo y grasa) y también contaba con una fábrica de jabón. Las ventas de cueros para los años 1800/1804 constituyeron un 76% del ingreso de la empresa, llegando a 10.587 pesos, mientras que las ventas totales alcanzaron los 13.882 pesos. La distorsión de precios implicó para este establecimiento un perjuicio de unos 26.574 pesos. En este caso, la rentabilidad potencial de 31.311 pesos se vio reducida a unos escasos 4.737 pesos. La ganancia potencial se redujo en un 85% a raíz del sistema mercantilista.¹¹ Se trata de una situación en línea con la presentada en el caso anterior, lo que habilita a pensar que el perjuicio al sector rural fue algo generalizado y no un hecho circunstancial. El Potrero de San Lorenzo arrojó entre 1800 y 1804 una ganancia en torno al 5% anual, muy cercano al 6% de Las Vacas durante la década anterior. Aunque no fue incluida en el análisis la estancia de López Osornio estudiada por Amaral (2002) por tratarse de un establecimiento proveedor de carne para consumo local en lugar de productos de exportación,

el análisis de su contabilidad puede agregar luz sobre la cuestión de la tasa de ganancia media durante el período colonial. Entre los años 1785 y 1795 el establecimiento generó rendimientos cercanos al 6% anual. Este caso se encuentra en sintonía con los anteriores que han sido analizados, reafirmando la hipótesis de una ganancia de alrededor del 6% anual como algo normal para un establecimiento rural durante el período colonial.

Medición del costo global del mercantilismo sobre la economía de Buenos Aires y del Litoral

El apartado anterior procuró exponer el impacto de la distorsión de precios introducida por el sistema mercantilista sobre la rentabilidad de dos establecimientos rurales dedicados a la producción de mercancías de exportación. Según se ha visto, la rentabilidad se vio disminuida en los casos analizados más de un 80%. La consecuencia fue un atraso en el ritmo de crecimiento y un rezago en el volumen global de la producción respecto al potencial del sector pecuario. Carentes del estímulo de elevadas tasas de ganancia, la producción pecuaria sufrió un atraso significativo. En este apartado se ofrece una estimación del perjuicio global que implicó el sistema mercantilista sobre los niveles de producción para la economía de Buenos Aires y el Litoral.

Para los años que van de 1790 a 1796, Moutoukias (1996) informa que las exportaciones de cueros por el puerto de Buenos Aires se acercaron a un promedio anual de 378.000 unidades. El precio que se podía obtener

Tabla II. Producción de Cueros (promedio anual) para los años 1790/1796 en base a las exportaciones por Buenos Aires

Efectiva			Potencial		
Cantidad	Precio	Valor Total	Cantidad	Precio	Valor Total
378.000	1,2	453.600	500.000	3,6	1.800.000

Valores en pesos de plata

Fuente: Elaboración propia.

por unidad esos mismos años, se puede ubicar en torno a 1,2 pesos. Esto arroja una valoración de los cueros de exportación de 453.600 pesos por año. ¿Cuáles hubiesen sido los niveles de producción y los precios vigentes en la plaza si el sistema mercantilista no hubiese existido y el libre mercado regulase la producción y venta de mercancías? Según se estimó anteriormente, el precio probablemente se hubiese ubicado un 200% arriba del efectivamente registrado. En cuanto al nivel de producción que se arrojaría al mercado bajo esos precios, es aceptable considerar los volúmenes de producción de la década de 1820 como representativos de una potencialidad razonable. Teniendo en cuenta estos supuestos, la producción del sector pecuario, sólo considerando cueros destinados a la exportación, podría haber alcanzado los 1.800.000 pesos anuales de no haber mediado las distorsiones mercantilistas. Esto implica un perjuicio de un 75% de la capacidad productiva del sector ganadero. Las estimaciones presentadas son afines a las realizadas por los ingleses en el *Informe*: la comisión británica establece, para el año 1796, teniendo en cuenta todas las exportaciones de frutos del país, tanto a través de Buenos Aires como de Montevideo, una pérdida de casi 4.000.000 pesos, prácticamente un 80% del valor de la producción. “Esto último consistía en los artículos especificados en el apéndice (A), los cuales valuados entonces en \$1076877, llegarían, según los valores actuales, a más de \$500000” (Barba, 1978:20). El desarrollo económico en su conjunto encontraba límites en el sistema mercantilista. A los ojos de los británicos esto era bien evidente, las políticas mercantilistas “...consiguieron el efecto de enriquecer a un número limitado de monopolistas españoles, esto naturalmente a expensas de los intereses generales del país” (Ibid.:19).

Con cuidado se pueden extrapolar estas conclusiones al resto de los sectores de la economía. Los derivados pecuarios, muestran una evolución de precios y niveles de producción bastantes similares al cuero. Respecto a los bienes de consumo local, se espera que al aumentar la actividad exportadora, su producción también crezca, impulsada por el aumento del ingreso disponible y el factor multiplicador. Es verdad que no todos los sectores experimentan un crecimiento comparable al sector

exportador, la agricultura tiene momentos de crisis y la artesanía debe hacer frente a la competencia del extranjero, pero la actividad económica en general se ve impulsada por la mejora a nivel de los servicios, el comercio y la construcción.

Para la provincia de Buenos Aires se cuenta con información detallada que permite analizar con mayor grado de detalle esta dinámica. No sólo se trata de un espacio económico que no sufrió el embate político y militar del trájín revolucionario, sino que hay fuentes suficientes que permiten reconstruir con mayor exactitud su evolución económica.

Para esta provincia, se conoce detalladamente la evolución territorial (aunque no ya la forma en que eran explotadas estas tierras y con qué producciones), el stock ganadero y la evolución demográfica. En conjunto, estos elementos representan el grueso de factores productivos de la provincia. También existen estimaciones respecto a la retribución de los factores. Con esta información, se puede estimar la evolución del producto.

Tabla III. Análisis del Ingreso de los factores 1810/1825

Dotación de factores	Proxy utilizado	Incremento (aprox.)1810/1825
Tierra	Hectáreas	90%
Capital	Cabezas de ganado	90%
Trabajo	Población total	55%
Remuneración unitaria de los factores		Incremento (aprox.)1810/1825
Tierra		250%
Capital		200%
Trabajo		-8%
Ingreso total de los factores		Incremento (aprox.)1810/1825
Tierra		565%
Capital		470%
Trabajo		43%
Promedio		359%

Fuente: elaboraciones propias en base a Newland y Ortiz (2001).

Este cálculo alternativo ofrece resultados bastantes similares a los presentados anteriormente. El ingreso de los factores entre 1810 y 1825 aumenta en un 359%, reflejando la misma tendencia que los cálculos expuestos previamente. Las estadísticas muestran que luego de 1810, aumenta la dotación de factores, principalmente tierra y capital, al igual que su remuneración. Asimismo, este proceso implica un aumento de la desigualdad a favor del propietario rural, ya que los salarios son los que peor desempeño registran. Gelman y Santilli (2015) aportan datos que refuerzan el argumento de una participación decreciente del salario en el ingreso, registrado principalmente a través del incremento en el ratio precio de la tierra/salario.

Conclusiones

El sistema mercantilista fue un límite muy evidente al desarrollo de la empresa capitalista en el Río de la Plata y retrasó en varias décadas el desarrollo económico local. La acumulación e inversión de capital en sectores altamente productivos, como la explotación pecuaria, estaba severamente retrasada. La trayectoria seguida por la economía de las Provincias Unidas durante los primeros 15 años de libre comercio es contundente al respecto. Cuando la economía bonaerense se liberó de los límites impuestos por el sistema mercantilista, sus indicadores económicos se dispararon. Aumentaron la remuneración al capital y a la tierra, la población rural creció un 100% y prácticamente se duplicaron la superficie explotada y el stock ganadero. La tasa de interés pasó de alrededor del 6% anual para el período colonial, al 18% anual para 1825. La rentabilidad sobre el capital invertido en la explotación pecuaria también refleja esta mejora. Para 1825, se calcula que un establecimiento promedio podía lograr retornos de hasta el 30% anual, contra la media del 6% que se ha estimado para el período colonial.

Durante los años que van de 1810 a 1825 las condiciones del comercio exterior del Río de la Plata se transforman profundamente, lo que se puede comprobar en la gran mejora de los términos de intercambio. Los valores locales de productos de exportación experimentan un alza notable, pasando

de representar menos de un 15% del valor internacional a alrededor de un 45%. Los precios en la plaza de Buenos Aires suben entre un 200% y 300%. Este aumento de precios explica la trayectoria ascendente en los niveles de rentabilidad y producción antes mencionados. La producción ganadera de Buenos Aires y el Litoral de no haber mediado el sistema mercantilista, podría haber alcanzado niveles de producción cerca de cuatro veces superiores. De 1810 a 1825 la producción ganadera se incrementa en un 300%, llegando sólo en concepto de cueros exportados a 1.800.000 pesos. Garavaglia (1995b) es más optimista y calcula que entre las últimas décadas coloniales y la de 1820, el producto ganadero, considerando las mejoras en precios y cantidades, se incrementa en un 700%. Si bien el resto de las actividades económicas no experimentan un alza homogénea, y varias como la agricultura y algunos sectores de la artesanía tienen inconvenientes en adaptarse al nuevo contexto, es indudable que el empuje del sector exportador se traduce en un impulso en general a la actividad económica en Buenos Aires y su hinterland.

A través de la asignación de recursos por fuera de los estímulos provistos por el mercado, y a fin de beneficiar algún sector o individuo en específico, el sistema mercantilista provocó distorsiones de precios que terminaron funcionando como una traba a la expansión más que como un estímulo. Coatsworth (1987) ya había advertido la misma situación para la minería mexicana; la asignación de recursos fiscales hacia dicha actividad, si bien provocó un importante aumento del producto, tuvo como resultado un atraso mayor de otros sectores potencialmente más dinámicos, como la agricultura. En el Río de la Plata se evidencia la misma dinámica. El apoyo a los sectores mercantilistas logró, más allá de cierta expansión durante el siglo XVIII, trabar el desarrollo de los sectores más competitivos de la economía local. No casualmente, al desarticularse el sistema comercial y político colonial, las actividades anteriormente beneficiadas y protegidas entraron en crisis (tal es el caso de la minería en México y Bolivia, que en condiciones de libre mercado no lograron hacer viables sus explotaciones), mientras que nuevas actividades en regiones hasta entonces marginales tomaron la posta del desarrollo económico. Esta es la situación que

encuentra Mahoney (2003), en la que regiones que habían sido nucleares durante la colonia se volvieron marginales política y económicamente y su lugar pasaron a ocuparlo nuevos centros de desarrollo, marginales durante gran parte del período colonial, pero vitales en el nuevo contexto económico. El saldo de este proceso de desarticulación del mercantilismo colonial fue la redefinición del mapa productivo en todo el continente. La aptitud de los recursos naturales del Río de la Plata para la actividad ganadera, le permitió integrarse eficientemente en el mercado mundial, a diferencia de aquellas regiones menos favorecidas –principalmente las mineras–, cuyas economías languidecieron largo tiempo al menos hasta la llegada de nuevos desarrollos técnicos a partir de 1860.

NOTAS

- 1 Cuenta general de cargo y data y documentos de romeajes de estancia Las Vacas AGN IX 6.8.3
- 2 *Correo del comercio*, 24 de marzo, p.25, 28 de abril, p.76, 20 de octubre, p. 56 y 1 de septiembre, p.89 de 1810. Los precios que se toman son un promedio de los valores informados en estas ediciones.
- 3 *Gaceta Mercantil*, 26 de marzo, 23 de abril, 3 de septiembre y 22 de octubre de 1825. Los precios que se toman son un promedio de los valores informados en estas ediciones.
- 4 De ahora en más “*Informe*”.
- 5 Archivo General de la Nación.
- 6 Salvo algunas excepciones, por ejemplo el permiso de comercio de esclavos otorgado a Inglaterra luego del tratado de Utrecht en 1713.
- 7 Sobre los valores del ganado consultar la obra de Garavaglia (1995a).
- 8 *Ídem* nota 2.
- 9 *Ídem* nota 3.
- 10 Para calcular la ganancia neta del efecto del mercantilismo se ha procedido del siguiente modo. Se ha estimado el valor neto de los cueros en 36.915 pesos plata, a lo que se le sumó las ventas por otros productos de la estancia, por un valor de 6.210 pesos plata, totalizando una producción de 43.125 pesos plata. A este importe se le descontaron los costos de producción de 14.654 pesos plata, resultando en una utilidad neta de las distorsiones mercantilistas de 28.471 pesos plata. Sobre estos 28.471 pesos plata de ganancia potencial de la producción, la estancia recibió efectivamente 3.861 pesos plata, lo que representa aproximadamente un 15% de las ganancias que hubiese obtenido de no mediar el sistema mercantilista.

11 Para calcular la ganancia neta del efecto del mercantilismo se ha procedido del siguiente modo. Se ha estimado el valor neto de los cueros y de la variación del ganado vacuno en 39.861 pesos plata, a lo que se le sumó las ventas por otros productos de la estancia, por un valor de 3.295 pesos plata, totalizando una producción de 43.156 pesos plata. A este importe se le descontaron los costos de producción de 11.845 pesos plata, resultando en una utilidad neta de las distorsiones mercantilistas de 31.311 pesos plata. Sobre estos 31.311 pesos plata de ganancia potencial de la producción, la estancia recibió efectivamente 4.737 pesos plata, lo que representa aproximadamente un 16% de las ganancias que hubiese obtenido de no mediar el sistema mercantilista.

REFERENCIAS

- Barba, Enrique, 1978, *Informes sobre el comercio exterior de Buenos Aires durante el gobierno de Martín Rodríguez*, Buenos Aires.
- Amaral, Samuel, 1993, “Del mercantilismo a la libertad: las consecuencias económicas de la independencia argentina”, en Prados de la Escosura, L. y Amaral, S. (comps.), *La independencia americana: consecuencias económicas*, Madrid: Alianza Editorial.
- Amaral, Samuel, 2002, *The rise of capitalism on the Pampas: the estancias of Buenos Aires, 1785-1870*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Coatsworth, John, 1978, “Obstacles to Economic Growth in Nineteenth-Century Mexico”, *American Historical Review*, N° 83, Vol. 1, 80-100.
- Coatsworth, John, 1986, “The Mexican Mining Industry in the Eighteenth Century”, en Jacobsen, Nils y Puhle, Hans-Jurgen (comps.), *The Economies of Mexico and Peru during the Late Colonial Period, 1760- 1810*, Berlin: Colloquium Verlag, 26-45.
- Cuenca Esteban, Javier, 1992, “Los mercados de las exportaciones latinoamericanas, 1790-1820”, en Tandeter, Enrique (comp.), *Economías coloniales. Precios y salarios en América Latina, siglo XVIII*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Fisher, John, 1987, “El impacto del comercio libre en América durante el último cuarto del siglo XVIII”, en *El comercio libre entre España y América (1765-1824)*, Madrid: Fundación Banco Exterior
- Francis, Joseph, 2014, *Resolving the Halperin Paradox: The Terms of Trade and Argentina's Expansion in the Long Nineteenth Century*. Basado en la investigación doctoral realizada en el Departamento de Historia Económica del London School of Economics. URL: http://www.joeFrancis.info/pdfs/Francis_Arg_WP_1.pdf

- Garavaglia, Juan Carlos, 1995a, "Precios de los productos rurales y precios de la tierra en la campaña de Buenos Aires 1750-1826", *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, N° 11, 65-112.
- Garavaglia, Juan Carlos, 1995b, "Tres estancias del sur bonaerense en un período de transición (1790-1834)", *Problemas de la historia agraria: Nuevos debates y perspectivas de investigación*, Tandil: IEHS.
- Gayer, Arthur, Rostow, Walt y Schwartz, Anna, 1975, *The growth and fluctuation of the British economy 1790 – 1850: an historical, statistical, and theoretical study of Britain's economic development*, Oxford: Clarendon Press.
- Gelman, Jorge, 1996, *De mercachifle a gran comerciante. Los caminos del ascenso en el Río de la Plata colonial*, La Rábida: UNIARA.
- Gelman, Jorge, 1998, *Campesinos y estancieros*, Buenos Aires: Editorial Los Libros del Riel.
- Gelman, J., Santilli, Daniel, 2015, "Salarios y precios de los factores en Buenos Aires, 1770-1880, una aproximación a la distribución funcional del ingreso en el largo plazo", *Revisita de Historia Económica/ Journal of Iberian and Latin American Economic History (New Series)*, N° 33, Vol. 01, 153-186.
- Halperín Donghi, Tulio, 1963, "La expansión ganadera en la campaña de Buenos Aires (1810-1852)", *Desarrollo económico*, Vol. 3, N° 1-2, abril-septiembre, 57-110.
- Halperín Donghi, Tulio, 1972, *Revolución y guerra: formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Halperín Donghi, Tulio, 1975, "Una estancia en la campaña de Buenos Aires, Fontezuela, 1753-1809", en Florescano, Enrique (comp.), *Haciendas, latifundios y plantaciones en América Latina*, México D.F.: Siglo XXI Editores.
- Lee, Susan, Passell, Peter, 1979, *A new economic view of American history*, New York: Norton.
- Mahoney, James, 2003, "Long-Run Development and the Legacy of Colonialism in Spanish America", *American Journal of Sociology*, N° 1, Vol.109, Julio, 50-106.
- Merediz, Roberto, 1966, "Comercio de frutos del país entre Buenos Aires y mercados europeos entre 1815 y 1820", *Trabajos y comunicaciones*, N° 16, 136-154.
- Moutoukias, Zacarías, 1995, "El crecimiento en una economía colonial de antiguo régimen: reformismo y sector externo en el Río de la Plata (1760-1796)" *Arquivos do Centro Cultural Calaste Gulbenkian*, Vol. 34, 771- 813.

- Newland, Carlos, 1990, *Puramente animal: exportaciones y crecimientos en Argentina (1810-1870)*. URL: <http://es.scribd.com/doc/93245804/puramente-animal-exportaciones-y-crecimiento-en-argentina-1810-1870>
- Newland, Carlos y Ortiz, Javier, 2001, "The economic consequences of argentine independence", *Cuadernos de economía*, Vol. 38, N° 115, diciembre, 275-290.
- Parish, Woodbine, 1958, *Buenos Aires y las Provincias Unidas del Río de la Plata*, Buenos Aires: Hachette.
- Pecquet, Gary, 2002, "British Mercantilism and Crop Controls in the Tobacco Colonies: A Study of Rent-Seeking Costs", *Cato Journal*, N°22, 467-484.
- Prados De La Escosura, Leandro, 2005, "Colonial independence and Economic Backwardness in Latin America", *Working Paper*, N° 10/05, Febrero, Madrid: Universidad Carlos III.
- Reber, Vera, 1978, "Speculation and Commerce in Buenos Aires: The Hugh Dallas House, 1816-1822", *Business History*, Vol. 20, N° 1, 19-36.
- Robertson, John Parish y Robertson, William Parish, 1843, *Letters on South America: Comprising Travels on the Banks of the Paraná and Rio de la Plata*, Vol. 1, Londres: Murray.
- Rosal, Miguel, Schmit, Roberto, 1999, "Del reformismo colonial borbónico al librecomercio. Las exportaciones pecuarias del Río de la Plata (1768-1854)", *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, N° 20, segundo semestre, 69-110.
- Saguier, Eduardo R., 2014a, "Colapso del *entrepot* mercantil y lucha en el *hinterland* contra el monopolio comercial", en *Genealogía de la tragedia Argentina (1600-1900)*, Tomo II, capítulo II, F. 18. URL: <http://www.er-saguier.org/obras/gta/Tomo-II/Seccion-F/Cap-18/0-COM-05.pdf>
- Saguier, Eduardo, 2014b, *Un Debate Histórico Inconcluso en la América Latina (1600-2000)*, Tomo XI, capítulo III. URL: <http://www.er-saguier.org/>
- Schmit, Roberto, Djenderedjian, Julio, 2006, "La empresa rural en el largo plazo: Cambios en la explotación de una gran estancia rioplatense entre el orden colonial y el nacimiento del capitalismo, 1780-1870", *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, N° 29, primer semestre, 7-49.